“ELLA” De: Rosario Nasser

Personajes: ALEJANDRA (A)
CARLOS. (C)

ESCENA: Un living de una casa de clase media con dos sillas, una mesa y un sofá.

ALEJANDRA: (Sola, sentada en medio del living) Estos son los únicos ratos que puedo estar sola, tranquila, sin nervios. Los 40 minutos de “paz” en los que mi marido tarda en el baño, duchándose, preparándose para ir al gimnasio. Ayer…lo mismo. Todos los días “preparándose”, siempre para hacer algo distinto. Sino es jugar al fútbol con sus amigos…es ir a lo de su mamá… (Mirando al público) Si, no me miren asi, aunque me imagino lo que están pensando... (Cambiando el tono como otra persona) -”Si serás boba…¡TE ESTÁ ENGAÑANDO! ¿No te pesan los cuernos?”- Y mil cosas más. Una más dolorosa que otra.
-¿No piensan que tengo sentimientos? .- ¡Él me dice que no los tengo!.
Que ya no soy aquella noviecita dulce, tierna, cariñosa… pero ¡si lo soy!.
Si no lo amara tanto, no podría perdonarle todo lo demás.
Cuando nos casamos él también era distinto. Más afectuoso. Si cada fin de semana, cuando cobraba, me traía flores, bombones…
Después descubrí que solo lo hacía por culpa. Me había engañado. Con unas de esas mujeres voluptuosas de 90-60-90, que trabajaba en el club donde “él jugaba su fútbol”; pero le perdone. ¿Qué más iba a hacer? Ahi si que le tuve mucho amor.
Después...llegó todo lo demás. Yo era solo su mujer, su señora, su sirvienta, “su esclava” mejor dicho. Ya no podía salir a tomar mate con mis amigas porque eso era cosas de “putas”. Que la mujer tiene que ser de la casa, de la cocina...y de su marido.
-¡Ah! y pobre de mí si llegaba a tardar un rato más haciendo las compras.
(Cambiando de tono de voz a masculino) “¿Te fuiste a hacer las compras o te fuiste a hacer la linda con el carnicero?”
(Idem) “No te olvides que el gordo aquel, es mi amigo y me cuenta cuanto te freesqueas para él”.
-”Fresquearme” dice, como si él no supiera que su amigo me tira los perros. Y como si yo no supiera que él también lo hace con otras.
A: (Mira hacia la mesa y ve el celular de él) (Se levanta, agarra el celular y se va a un rincón a escondidas)- Como si yo no supiera que noche tras noche, cuando finjo estar dormida, él se habla con ella. Como si yo no supiera que su contraseña, es su número de documento…(centrada en el celular y hablando por lo bajo) 35 millones, ta ta ta, ta ta ta (pensativa) ¿y por qué no hice nada antes? ¿por qué me aguante tantas humillaciones e infidelidades? Sinceramente...no lo se.
Tal vez si, le tenía demasiado amor.
Pero hoy, me levanté cansada, adolorida. Fue otra noche en la que tuve que soportar su “amor rudo”. Sus besos babosos que ya no me llenan, sus manos sobre mi cuerpo, frotándo se, duramente, invadiendo todo mi ser. Se ve que, con la otra ayer, no se sacó las ganas y se desquito conmigo.
Por eso hoy (mostrando el celular) solo busco las pruebas que el siempre borra, algo que me de valor, para terminar esta...tortura, de estar a su lado. (Revisando el celular de él)
-Awww, me tiene de fondo de pantalla, que dulce (con ironía) que dulce e hipócrita.

- Si apenas entro a sus mensajes, lo tiene lleno de minas que no soy yo (leyendo el telefono) -Claudia, La Colo, Mica bonita.. (deteniéndose) y aca esta “la otra”...mi amorcito lindo. (Al público) ¡No!, no me miren así, se que yo no soy. Si a mi no me deja tener un celular. (Leyendo con tono de hombre exagerado) “Bebé: anoche me dejaste con ganas de más. Amo hacerte mia. Yo soy solo tuyo. ¿Nos vemos hoy?. Te extraño. Amor. Linda contestame. Bebota mia.
(Cae un mensaje) Es ella (lee con voz de mujer) “Como siempre te espero aca. Te amo, quiero hacerte eso que tanto te gusta…”
(asqueada) -¡Ay! Dios basta, no quiero leer más.

CARLOS: (Saliendo a escena) ¿Qué haces con mi celular loca? Te dije mil veces que no lo toques hija de puta. Tanto me mato laburando ¿para que? Para que vos vengas y revises lo que no debes…¡Pelotuda! (La empuja y le saca el teléfono)
A: No te preocupes, ya vi todo lo que tenía que ver (conteniendo sus lágrimas)
C: (Mira su celular) (Preocupado, falsamente amoroso) No, no es lo que parece amor, es una equivocación. Ella, es solo una amiga, no pasa nada entre nosotros, es una jodita que nos hacemos nomas… (Sigue hablando en mutis)
A: (Al público) Verlo suplicar...pidiendo perdon, asi, arrodillándose (Él justo se arrodilla) (dirigiéndose hacia Carlos) - Este circo, lo vi mil veces. Pero hoy me canse. Tus disculpas ya no serán en vano, “mi amor” (Lo mira con desprecio)- Me voy.
C: (Irónico, sobrador) ¿A dónde vas a ir? Si no tienes a nadie, solo a mí. Si hasta tu familia te dio la espalda cuando me elegiste a mi, a mi.
A: No lo se, cualquier lugar será mejor que este.
C: Así como sos ¡ningún hombre te va a aguantar!
(La empuja y sale furioso) (Ella cae y llora desconsoladamente)

Voz en off de alejandra:
(Alejandra se levanta como puede y camina hacia la puerta de entrada, saliendo. Apagón y se escucha su voz en off, a modo de pensamiento) - ¿Que así como era ningún hombre la aguantaria? Ella. Ella era íntegra, valiente, capaz de caminar sobre los cadáveres de sus sueños. Ella menos aún estaba dispuesta a aguantar a un canalla.

(ALEJANDRA APARECE EN EL CENTRO DE LA ESCENA, CAMBIADA CON VESTUARIO DE FIESTA, DANDO EN APARIENCIA A UNA MUJER RADIANTE E ILUMINADA POR UNA LUZ CENITAL)

Y por fin ELLA,
se levantó desde lo profundo de sus miserias.
Se sacudió el peso de tantos años de amargura,
y levantó sus alas, que durante tanto tiempo había tenido guardadas bajo sus brazos.
Se miró sus manos que noches atrás había acariciado un alma fría y se abrazó fuertemente, a ella misma.
Ya no se quería soltar.
Junto cada pluma, cada retazo de su corazón que alguna vez había ofrecido hasta en bandeja
y lo re armó, como pudo, con lágrimas que escondían una sonrisa de sagrado alivio.
Miro el cielo y parecía que también le sonreía.
Se sentía liviana, libre y capaz.

No tenía que escapar de nada ni de nadie.
Ahora era la única que tiraba, sobre los hilos de su futuro.
Ya nadie más podía jugar a ser un titiritero en su vida.
Entendió que el amor que duele...no tiene nada parecido al amor.
Y que merecía más...
BRILLAR JUNTO CON EL SOL,
CORRER BAJO LA LLUVIA, SINTIENDO LAS CARICIAS DEL AGUA,
OLER EL AROMA DE LOS JAZMINES FLORECIENDO EN PRIMAVERA.
Merecía la Tierra a sus pies y no estar con sus pies bajo la tierra…

Agradeció a la vida el poder despertar de tan agobiante ensoñación.
Agarro sus sueños e ilusiones,
se los cargo a los hombros;
respiró un nuevo viento y mirando otro rumbo,
se elevó...

ELLA..PODES SER VOS.

Autora: Rosario Nasser